



Mater Misericordiae Mission

La Misión Madre de Misericordia celebra todos los sacramentos y otros ritos de la Iglesia de acuerdo al Misal Romano de 1962, con permiso de su Excelencia Thomas J. Olmsted, Obispo de la Diócesis Católica Romana de Phoenix

Párroco: P. K. Fryar, FSSP **Vicario Pastoral:** P. Federico Masutti, FSSP
Teléfono: 480-231-0573 **Dirección:** 2312 E. Campbell Ave. Phoenix, AZ 85016
Correo electrónico: contact@phoenixlatinmass.org **Página electrónica:** www.phoenixlatinmass.org

Notitiæ Septiembre 16, 2007

Misas Dominicales	
Propers:	Decimosexto Domingo después de Pentecostés, Clase II, Verde
Lectura:	<i>Efesios 3:13-21; Lucas 14:1-11</i>
Intenciones:	8:00 am Misa en Santa Cecilia (Main St., Clarkdale) Por el pueblo (Por miembros de la Misión Madre de Misericordia)
Intenciones:	1:00 pm Misa en Santo Tomás Apostol (24th St. & Campbell Ave, Phoenix) Mary Grace Bright
Intenciones:	5:00 pm Misa en Santa Catalina de Siena (6200 S. Central Ave, Phoenix)

Misas Diarias	
En Santo Tomás Apóstol a las 6:30 am (terminando a las 7:15 am) y 7 pm en días festivos de obligación	
Lunes, Septiembre 17	Jueves, Septiembre 20
Propers: Misa de la Santísima Trinidad Blanco	Propers: Misa de Réquiem (Misa Diaria por los Difuntos); Clase IV, Negro
Lectura: <i>II Corin. 13:11-13; Juan 15:26-27, 16:1-4</i>	Lectura: <i>Apocalipsis 14:13; San Juan 6:51-55</i>
Intenciones: Michael Mirasola	Intenciones: † James Mabe
Martes, Septiembre 18	Viernes, Septiembre 21
Propers: San José de Supertino, Confesor Clase III Blanco	Propers: San Mateo, Apóstol y Evangelista Clase II, Rojo
Lectura: <i>I Corintios 13:1-8; Mateo 22: 1-14</i>	Lectura: <i>Ezekch 1:10-14; Mateo 9:9-13</i>
Intenciones: Kori Haley	Intenciones: † Dorothy Linskey
Miércoles, Septiembre 19	Sábado, Septiembre 22
Propers: Miércoles de Témoras Clase II, Morado	Propers: Sábado de Témoras Clase II, Morado
Lectura: <i>Amos 9:13-15, II Esdras 8:1-10; Mar. 16-28</i>	Lectura: <i>Lev. 23:26-32, Heb. 9:2-12; Luc. 13:6-17</i>
Intenciones: † Tim Marshall	Intenciones: † Robert Summers

Confesiones
Sábado de 4 a 5 PM en Santo Tomás Apóstol. Domingos antes de las Misas tanto en Santo Tomás, Santa Catalina de Siena y Santa Cecilia, siempre que sea posible. En cualquier otro tiempo se efectuarán mediante previo acuerdo. El tiempo de confesiones termina al Sanctus antes del Canon.



Dom. – P. Calvin Goodwin
Lun. – Deacon Jonathan Romanoski

Peticiones de Oración de la FSSP

Mar. – P. Joseph Terra
Mier. – P. Robert Fromageot
Juev. – P. Charles Van Vliet

Vie. – P. George Gabet, Superior del Distrito
Sab. – P. Neal Nichols

Anuncios de la Parroquia y Petición de Oraciones



❖ **Coro:** El coro de la Misión Mater Misericordiæ comenzará los ensayos la tarde del miércoles 5 de Septiembre en el Cuarto #13 de la escuela de Santo Tomás. Las personas interesadas se les pide que contacten al Dr. Richard Haefer al 480-968-5817 y que asistan al primer ensayo. Esta es una parte bien importante del trabajo que la Misión hace. Queremos ofrecerle a Dios la mejor ceremonia que podamos, así que necesitamos a todos esos que pueden tomar parte, rogándoles que sean generosos con su tiempo y su talento.

❖ **Caleb Insko:** Gracias a todos los que participaron en la despedida de Caleb Insko el pasado Domingo 2 de Septiembre. Caleb estudiara en el Seminario Nuestra Señora de Guadalupe en Denton, Nebraska. Por favor incluyanlo en sus oraciones. Para aquellos que les gustaria estar en contacto con el o quieran mandarle ocasionalmente un obsequio, su direccion es: 7880 West Denton Read, Denton, NE 68339 o al P.O. BOX 147

❖ **Bendición de Vehículos después de la Misa Solemne.** El próximo domingo, la bendición de automóviles se oficiará en el área de parqueo. La Bendición está escrita en el Ritual Romano, contiene las oraciones de intercesión de la Iglesia ofrecida sobre el objeto, confiriéndoles un notable efecto sacramental. Este efecto es la virtud de expulsar malos espíritus y obtener temporalmente favores espirituales en las cosas que usamos en nuestra vida diaria. La protección es concedida por Dios y no es únicamente para el vehículo mismo sino también para los pasajeros que viajan en él. Ya que la Santa Madre Iglesia sabe cuántos serios accidentes ocurren a esos cuyas vidas están expuestas al peligro al usar dichos medios de transportación.

Gentilmente escucha nuestras plegarias, Oh Dios y Señor, y con tu santa mano, bendice este vehículo. Designa como guardianes a tus santos ángeles. Siempre guarda y mantén seguros y lejos del peligro a todos los que viajamos en ellos. Y así como a tu levita Felipe Tú le otorgaste fe y gracia sobre los etíopes, sentado en su carruaje y leyendo las Santas Escrituras; así mismo muestra a tus siervos el camino de la salvación y fortalécelos con tu gracia y que con el constante esfuerzo de sus buenas obras, ellos obtengan, después de las vicisitudes de esta vida, la felicidad de una vida duradera. Por Cristo Nuestro Señor, Amen.

De la Diócesis



En la edición del 6 de Septiembre, el Sol Católico (Catholic Sun), nuestro Obispo Thomas J. Olmsted discute la Virtud Cardinal de la Templanza. El nos dice:

La Virtud de la Templanza

Uno de los desafíos más difíciles para nosotros los seres humanos siempre ha sido el enfrentarse con el placer. Tenemos tendencia natural hacia los extremos: a un estoicismo de "rechinar los dientes y aguantarlo todo" por un lado o un buscar exclusivamente el placer por el otro. Ayudarnos a encontrar el equilibrio es el papel que desempeña la virtud de la templanza.

Búsqueda del Orden

La templanza, también conocida como la moderación, busca el orden y conserva su armonía, especialmente el orden que Dios ha diseñado dentro de cada persona. Hace posible un amor de sí mismo saludable, el evitar la conducta auto-destructiva y el cultivo de costumbres de instinto de conservación en acciones concretas como el comer, el tomar y el comportamiento sexual.

Donde falta la templanza, las obsesiones se multiplican, las aberraciones se propagan, la megalomanía crece rápidamente, y la auto-gratificación lleva a la auto-destrucción. La intemperancia inevitablemente siembra las semillas de desesperación. Como San Pablo escribe en Efesios 4:19, *"Después de perder el sentido moral se han dejado llevar por el libertinaje y buscan con avidez toda clase de inmoralidad"* La templanza, al contrario, nos libera de deseos ardientes obsesivos y armoniza el corazón con la belleza del orden de Dios en la creación y dentro de sí mismo.

Se necesitan tres tipos de moderación para forjar la virtud de la templanza: la sobriedad en lo que respecta al alcohol y las drogas, la abstinencia en lo que respecta a la comida, y la castidad en cuanto al comportamiento sexual. Estas clases de moderación nos permiten seguir la exhortación de San Juan (I Juan 2:15-17) *"No amen al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Pues de toda la corriente del mundo- la codicia del hombre carnal, los ojos siempre ávidos, y la arrogancia del éxito- nada viene del Padre, sino del mundo. Pasa el mundo con todas sus codicias, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre"*

Lo que la templanza no es

Ideas falsas sobre la templanza abundan. Algunos dicen que mata la pasión y reprime la alegría, que su propósito es quitar la alegría de la vida y suprimir las emociones fuertes. De hecho, su propósito es salvaguardar la alegría y asegurar la libertad, las cuales son destruidas por el exceso pero protegidas por la disciplina. Además, la templanza, lejos de eliminar nuestras pasiones, nos por el exceso pero protegidas por la disciplina. Además, la templanza, lejos de eliminar nuestras pasiones, nos permite controlarlas y usarlas para lo que es bueno. Es la razón por la que Santo Tomás de Aquino defiende la ira, afirmando que esta pasión natural fue colocada en nosotros por Dios para

fortalecernos en nuestra oposición al mal y para perseverar en las pruebas. San Gregorio Magno escribe (Moralia 5:45) *"La razón se opone al mal más efectivamente cuando la ira está a su lado."* Ciertamente, las manifestaciones inmoderadas de ira, tales como rabia, amargura o venganza no sirven ningún buen propósito. Pero la ira, disciplinada a través de la razón, nos da la fuerza para resistir el mal y nos proporciona el valor para defender el bien.

Otra objeción a la templanza es que refleja desprecio por el mundo. Los que apoyan esta objeción muchas veces citan pasajes de la Biblia, especialmente los escritos de San Juan, como este, *"No amen al mundo...Pasa el mundo con todas sus codicias."*

Para poder entender de manera correcta lo que San Juan y todos los otros autores humanos de la Biblia querían decir, tenemos que ver sus palabras en el contexto de las Sagradas Escrituras, especialmente a la luz del impacto que el pecado original tiene en el mundo.

Los cristianos de manera justificada, tienen desdén a este mundo de perdición debido a las trabas y obstáculos que este mundo presenta al vivir de manera virtuosa. Pero nosotros no despreciamos ni al mundo que Dios creó ni a las personas del mundo caído que El está redimiendo en Cristo. La templanza nos ayuda a vivir en este mundo perdido con nuestros corazones fijados en el que nunca terminará.

Salvados del caos

Una de las características notables de la historia de la creación en el libro del Génesis es que Dios saca orden del caos. *"No había nada en la tierra. Las tinieblas cubrían los abismos"* (Génesis 1:2) Dios hizo la belleza de la creación. Todo lo que Dios creó era bueno, especialmente los seres humanos a quienes dio dominio sobre el resto de la creación. Mientras el hombre ejerció este dominio de manera virtuosa, el resultado fue el bien para todos los seres creados. Pero al cometer el pecado, el resultado fue caos.

La virtud de templanza nos salva del caos. A primer vistazo, las tentaciones a la intemperancia se muestran atractivas y excitantes, especialmente en una sociedad narcisista que fomenta la satisfacción egoísta y que promueve la indulgencia excesiva como el camino hacia la felicidad. Pero ¿por qué es que esta misma sociedad está hinchada con vicios múltiples que destruyen la fibra de las familias y causan estragos en las vidas individuales? Si no controlamos nuestros impulsos naturales, pronto ellos nos controlan a nosotros. Esta no es libertad, es esclavitud.

Sin la templanza, la armonía con Dios y su creación es imposible, así como tampoco la armonía y el equilibrio dentro de nosotros mismos. El Catecismo de la Iglesia Católica explica de una manera clara la razón por lo que es así: (#1809), *"La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar para seguir la pasión de su corazón."*

La templanza nos permite, con San Francisco de Asís, alabar a Dios por lo bueno de la creación y gozar de sus frutos con disciplina y libertad. Sobre todo, nos permite amar a Dios y al prójimo con un amor extravagante que no conoce límites.

Para familiarizarse más con la Liturgia de esta semana, meditemos y leamos en nuestros Misales.

Celebración de las Témperas

Las Témperas (un derivado del Latín *Quatour Tempora* o Cuatro estaciones) son los breves ciclos litúrgicos, correspondientes al final e inicio de las cuatro estaciones del año, consagrados por la Iglesia como días de oración, ayuno y abstinencia. Fueron ordenados y prescritos para toda la Iglesia por el Papa Gregorio VII (1073-1085) como el miércoles, viernes y sábado después del 13 de diciembre (S. Lucía), después del Miércoles de Ceniza, después del Domingo Blanco y después del 14 de septiembre (Exaltación de la Cruz). El propósito de su introducción, además de la intención general de oración y ayuno, fue el de dar gracias a Dios por todos los beneficios recibidos de la naturaleza, para enseñarle al hombre ha hacer uso de ella con moderación, y para asistir a los necesitados. Antiguamente, esta era una costumbre de los paganos en Roma. Los romanos originalmente se dedicaron a la agricultura, y sus dioses nativos pertenecían a su misma clase.

Al comienzo del ciclo de siembra y cosecha se llevaban a cabo ceremonias religiosas para implorar la ayuda de sus dioses: en junio por una fructífera cosecha, en septiembre por una rica vendimia y en Diciembre por las semillas; de aquí su raíz latina *feriae sementivae, feriae messis, and feri vidimiales*. La Iglesia, al convertir a las naciones paganas, siempre ha tratado de santificar cualquier práctica que se pueda utilizar con un buen propósito. Al principio la Iglesia en Roma tenía ayunos en junio, septiembre y diciembre; los días exactos no eran fijos pero eran anunciados por los sacerdotes. El *"Liber Pontificalis"* señala una ley del Papa Calisto (217-222) ordenando el ayuno, pero esta legislación aún parece ser más antigua. Leo el Grande (440-461) lo consideró una institución apostólica. No se puede decir con exactitud cuándo fue que las cuatro estaciones fueron agregadas. Sin embargo, Gelasio (492-496) habla de todas ellas. Este Papa también permitió conceder el sacerdocio y el diaconato en los sábados de las semanas de témpora—previamente eran concedidos sólo en tiempo de Pascua. Antes de Gelasio, los días de témpora eran conocidos sólo en Roma, pero después de esa época su práctica se esparció. Fueron llevados a Inglaterra por San Agustín; a Gaul y Alemania por los Carlovings. España los adoptó con la liturgia romana del siglo once. Fueron introducidos en Milán por San Carlos Borromeo. La Iglesia del Este no los conoce. El actual Misal Romano, cuando formula los días de témporas, retiene en parte la antigua práctica de las lecciones de las Sagradas Escrituras: además de las dos ordinarias, para los miércoles tres, para los sábados seis, y siete para los sábados de diciembre. Algunas de esas lecciones contienen promesas de una buena cosecha para esos que sirven a Dios.



La Inspiración de San Mateo por Caravaggio, 1602

San Mateo uno de los doce apóstoles, es el autor del primer Evangelio. Esta ha sido una tradición constante de la Iglesia y es confirmada por los Evangelios mismos. Él era hijo de Alpheus y fue llamado a ser un apóstol mientras fungía como recaudador de impuestos en Capernaum. Antes de su conversión él era un publicano, es decir un recaudador de impuestos de profesión. "El es conocido como el "Levi" de Marcos y (Lucas. 5:27)

Su actividad apostólica fue restringida a las comunidades de Palestina. Nada en definitiva es sabido acerca de sus últimos años. Hay una tradición que señala a Etiopía como su base laboral; otras tradiciones mencionan a Parthia y Persia. Se desconoce si murió de muerte natural o si recibió la corona del martirio. El Evangelio de San Mateo fue escrito para llenar una sentida necesidad de sus compatriotas, creyentes y no creyentes. Para los primeros sirvió como un recuerdo a su memoria y como ánimo y aliento para las pruebas que vendrían, especialmente el peligro de volver a caer en el judaísmo. Para los otros, estaba designado a convencerlos que el Mesías había llegado en la persona de Jesús - en Quien todas las promesas del Reino del Mesías que acogían a toda el mundo - habían sido cumplidas en una forma espiritual y no en una forma carnal: "*Mi reino no es de este mundo.*" Su Evangelio, entonces, contestaba la pregunta hecha por los discípulos a San Juan Bautista: "*Eres Tú el que vendría o debemos esperar por otro.*"

Al escribir para sus compatriotas de Palestina, San Mateo compuso su Evangelio en su nativa lengua Aramaica, -la "lengua Hebrea" mencionada en el Evangelio y en los Actos de los Apóstoles. Muy pronto después, por el tiempo de la persecución de Herodes Agrippa I, en el año 42 AD, él partió para otras tierras. Otra tradición coloca la composición de su Evangelio entre el tiempo de su partida y el Consejo de Jerusalén por los años 42 y 50 AD o aún más tarde. Definitivamente sin embargo, el Evangelio describe la Ciudad Santa como su altar y templo como si aún existía. Y, sin ninguna referencia al cumplimiento de la profecía de Señor, muestra que fue escrito antes de la destrucción de la ciudad por los romanos en el año 70 AD, y esta eterna evidencia confirma las antiguas tradiciones.